

L. O. Casero

58-1

81-1A-n^o2

Dr. Rodríguez
Dr. Castro
Dr. Borrás

1572

Ca 2382 (1572)



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5313213060

X-53-380138-8



MIS PRIMERAS TENTATIVAS CONTRA LA TUBERCULOSIS PULMONAR EN CANDELARIO,
PRECEDIDAS DE UNA SOMERA IDEA ANTROPO-NOSO-LÓGICA DE DICHO PUEBLO.



Madrid 3 de Junio de 1901.

Tesis doctoral, desarrollada por

JOSÉ DE LA ROSA Y SÁNCHEZ

Médico titular de Candelario



ex-alumno pensionado (becario) por oposición en la Universidad de Salamanca,

laureado con el premio Extraordinario, por oposición en el Instituto de

Cáceres etc etc





"Partout où entre le soleil,
le medicin n' entre pas."
Pompeani.

Exmo Sr.

Es tal el concepto que me merece el grado á que aspiro, acaso demasiado pretenciosamente, que ni acierto á escoger tema de mi discurso doctoral, ni mucho menos á desenvolverlo cual es mi deseo. Entiendo, que tan prestigioso título implica emancipación, y esta, originalidad en cuanto sea posible: destruir los antiguos moldes procurando cimentar con mayores garantias de solidez. Esta condición, es indespensable, porque el aniquilamiento, la destrucción, supone escaso mérito: lo difícil es edificar.

Tambien creo, que hay que buscar asunto práctico, de interés po-

sitivo, pues si careciese la tesis de este carácter, podría ser muy nueva, muy original; pero al mismo tiempo muy añeja y permitaseme la paradoja. De aquí, las vacilaciones con que he comenzado: no se como empezar, ni como acabe; ni que deje ni que tome para decir.

El Ilustre Tribunal que me escucha, con su censura favorable ó adversa, calificará mi "ENSAYO ANTROPOLOGICO CANDELARIENSE" y sabré igualmente si participan de mi opinión "sobre la curabilidad de los tuberculosos".

La pauta mas segura, que á mi entender, puedo utilizar en el desarrollo del primer tema, es la seguida por el Doctor Ferrandiz en su programa oficial, para no quedar, sin tocar al menos, las mas importantes cuestiones Antropológicas; ya que no con obediencia ciega, si con la debida y prudente sumisión

del que acaba de ser su discípulo, envanecido de haberlo sido de tan sabio maestro.

Proponiéndome hablar de los habitantes de un pequeño territorio, he de prescindir como es natural de las generalidades: creo, que debo empezar dando una somera idea topográfica del pueblo, ingerirme desde luego en su sociología e insinuarme después en su psico-física, concediendo más importancia á la parte fisiológica que á la anatómica y aun más, á los caracteres patológicos que vendrán á ser el anillo de tránsito, para pasar insensiblemente á la explicación del 2º tema con que finalizaré mi desalizado discurso.

Hállase enclavada la villa de Candelario, sobre la hipotenusa de un triángulo rectángulo cuyos ángulos agudos se hallan ocupados, uno por Bejar, (ciudad eminentemente fabril á cuyo partido judicial pertenece,) y el

otro por las nieves perpétuas de la Sierra que lleva el mismo nombre del pueblo: casi equidista de ambos extremos de los que le separan unos 4 Kilómetros y se halla mas de 950 metros sobre el nivel del mar, partiendo de la altitud de Salamanca (780 metros) á cuya provincia corresponde.

Tiene pues su asentamiento en la falda de dicha sierra y es el más moderno entre todos los comarcanos. Pueden fijarse sus límites diciendo que es tangente á tres provincias á las cuales separa; al N. y O. linda con Navarcos y Béjar respectivamente, á cuya provincia (Salamanca) pertenece; al S. con la Garganta (Cáceres) y al E. con Solana (Avila). Además de la montaña que le sirve de lecho circundan el pueblo por la parte S.E. algo del O. y por el N. algunas otras que unidas forman la sierra de Béjar continuación de la de Gredos donde viene á morir la cordillera Carpeta-Vetónica. Terreno en sumo grado acci-

dentado, no deja ver llanura alguna; pero si un pintoresco valle donde crece y se desarrolla exuberante vegetación: sus abundantes pastos se reservan para los millares de reses vacunas que se sacrifican en la época de las matanzas.

Se cultiva preferentemente la patata que cubre las necesidades de la población: de los árboles frutales que producen exquisitas manzanas y guindas y en su fecundo bosque crecen lozanos castaños y nogales que además del fruto prestan madera para la construcción y leña para el consumo.

La Flora y Fauna son igualmente variadas: acá y allá se ven gallardos jacintos, hermosos lirios, odorosas madreselvas, violetas y otra multitud de plantas que embalsaman el aire con sus delicados olores: y plantas medicinales en tanta abundancia que hace imposible detallarlas una por una concretandonos á citar alguna de las más importantes: la digitalis purpúrea, men-

ta piperita, estramonium, beleño, dulcamara, cicuta, grama, culantrillo, ortiga, liquen, hisopo, hipericon, genciana, centaurium, cardo santo, achicoria silvestre, alquequenje, hiedra terrestre, poligala, enforblos tamarindos etc etc.

La Fauna está representada por especies del orden reptiles (lagarto culebra, vibora etc) por insectos variados: como objeto de caza el conejo y la perdiz: todos los años suelen observarse algunos ejemplares de corzos y cervatos que son perseguidos por diestros cazadores alguna especie del género felix: de pájaros, el gorrión, alondra, jilguero, ruiseñor, mirlo etc y varios rapaces; entre los anfibios solo la rana; y únicamente entre los peces es digno de mencionar la trucha que se multiplicaría abundantemente si no se infestara el río con tanto zumo de plantas tóxicas con que suelen pescarlas.

Antes de hablar del clima, réstanos manifestar que las piedras

graníticas y algunas cristalizadas de los terrenos primitivos, capas estratificadas de arcilla, creta, marga y en la superficie, mantillo, correspondientes á los terciarios, forman la clase llamada terrenos mixtos donde se asienta el pueblo. Por su mucha humedad, altitud y proximidad á las montañas, se halla cubierto por una atmósfera nebulosa, que da al cielo un color azul oscuro y empañado que varia según las estaciones, pudiéndose ver á varias horas del dia, en particular al aproximarse el crepúsculo vespertino, nieblas húmedas que ningún beneficio prestan á el arbol aéreo de sus habitantes. La naturaleza del terreno ávido de humedad, la abundancia de aguas y la temperatura sumamente baja del aire que en esta localidad se respira, saturan de humedad la atmósfera, aunque en ella escasea el vapor acuoso, lo que siendo al parecer contradictorio, no pasa los límites de una paradoja.

Defendido por elevaciones de que ya hemos hecho mérito, franca-
mente abierto al Noroeste por una incisión del terreno al Sur, predominan los
vientos N.O.y S.E: el 1º llamado gallego es el aquí deseado por que en la época
de la matanza deja sentir su benéfica influencia ya que con su condición de ti-
bio es el más aproposito para la desecación de los embutidos: el 2º por el con-
trario, provoca una desecación rápida del chorizo, levantándose la tripa, co-
mo graficamente se expresan los industriales al lamentarse de los efectos per-
judiciales del aire solano. Con el fin de evitarlos todo lo posible, construyen
ad hoc los edificios privados, y en cuyos desvanes ventilados y espaciosos don-
de curan los embutidos, solo carecen de ventana, los muros sobre que suele ve-
nir á estrellarse el viento caldeado tan temido.

De la absoluta necesidad de esta clase de dependencias, nace un defecto de consideración bajo el punto de vista higiénico, pues los edificios resultan elevados, dificultando así el acceso de los rayos solares puesto que las calles son además estrechas, alargadas y de pronunciada pendiente haciendo la locomoción fatigosa.

Identificada la vida candelariense con la industria tantas veces mentada, aún prescinde de otro detalle en la construcción de los edificios privados que si solo tuviera importancia estética no me ocuparía de él: me refiero a las chimeneas de que carece en absoluto Candelario: no repara en que sería la calefacción más saludable y un medio de ventilación altamente higiénico: prescinden de él, con el fin de aprovechar el humo para el oreo de los chorizos y

secar las castañas colocadas sobre un zarzo en sitio apropiado y ocupando la abertura que pone en comunicación la cocina con el desvan. Lo dicho, nos lleva como de la mano á hablar de la sociología antropológica una vez que la industria les obliga á agruparse.

No parecerá aventurado asegurar que no tendrá jamás competencia, dada la idoneidad conque se fabrica el embutido, los prolijos cuidados del candelariense, unidos al aseo y al clima especial del pueblo. Todos los obreros de ambos sexos tienen apropiadas ocupaciones durante los meses de Noviembre á Enero que dura la temporada de la matanza. A las cinco de la mañana forman los hombres cuadrillas de siete ó ocho, encargados del sacrificio de las reses, cuya operación tiene que estar terminada á las ocho de la misma por que hasta esta hora se reservan las aguas que procedentes de la fusión de las nieves que exis-

ten en las vecinas montañas y de las varias fuentes, descienden en vertiginosa corriente por las calles principales encauzadas por depresiones longitudinales que ocupan el lugar que deviera destinarse á las naceras y cuyas aguas son destinadas en las citadas horas á el lavado de las entrañas ventrales, pues luego, unidas al río Cuerpo de Hombre, no muy caudaloso pero perfectamente encauzado, constituyen un venero de riquezas para la inmediata ciudad de Bejar.

Para la elaboración del embutido, las cuadrillas deshacen y pican las carnes á mano en grandes tozas rodeadas de limpias sábanas que recogen las porciones escapadas con los golpes: con este objeto se han ensayado máquinas que no han tenido aceptación por que sus inconvenientes no son compensados siquiera por la brevedad con que efectuan las operaciones.

El siguiente dia, al en que se ha picado y guisado la carne por la cuadrilla, grandes grupos de mugeres se dedican á embutirlo con ligereza y maña, dejando, sin más medida que su práctica, chorizos del tamaño y peso que el industrial desea, procediendo últimamente á su desecación en locales aproposito y de los que ya nos hemos ocupado al hablar de la acción importuna del viento que puede en un momento reducir á la nada, un inmenso capital. Nos formaremos una idea aproximada de la importancia que para España entera tiene la industria, diciendo que unos años con otros vienen á ser sacrificadas, término medico, unas 3.700 reses vacunas y doble número, de cerda.

Los choriceros constituidos en gremio se someten cueradamente á las prescripciones del mismo, siendo en esto, como en la elección del Ayunta-

miento y provisión de vacantes, de médicos, veterinario, practicantes, etc, digno de emulación el pueblo de Candelario, donde la política no interviene poco ni mucho, ni juega influencia nada que no sea el interés social y moral de la localidad, resultando una de las mas libérrimas de España por esta circunstancia? Tiene facil explicación esta anomalía? La buscaremos en el clima.? Algo hemos hablado de él, pero nos falta añadir, datos que merecen consignarse.

La constancia de la atmósfera siempre húmeda hace que no se observe la versatilidad que en la generalidad de España respecto á la temperatura, que, si bien es fria en tesis general, por la altitud, orientación, condiciones del suelo y la poca transparencia de su atmósfera que dificulta la absorción de los rayos solares, únicos que de modo directo influyen en la temperatura de una

localidad; no obstante la media anual rara vez baja de 18 grados. En el invierno que dura desde Diciembre á Marzo inclusive, llueve abundantemente y caen nevadas á las que sucede un frío glacial que condensando las aguas dejan sobre el suelo extensas capas de hielo de prolongada duración, siendo frecuente verlas semi-potrificadas y engrosar por la superposición de nuevos estratos. Continuan cayendo nieves tormentosas en la primavera, seguidas de fuertes lluvias y vientos del N.O. y S. preparando el deshielo y desprendiéndose espesas nieblas de vapor que enturbian la atmósfera.

La temperatura va aumentando gradualmente sin pasar de los 30 grados aun llegado el estío que en este país es corto y tan fresco que le hace envidiable para pasar la época del veraneo. Dójase ya en el otoño sentir con

intensidad el frio y las montañas se ven cubiertas de nieve, pudiéndose observar un hermoso contraste entre la presentación de este meteoro y la vegetación que aún puede notarse en estado completo de lozanía porque efectua sus evoluciones con pereza.

Veamos si ahora podemos satisfacer las preguntas momentos antes formuladas. No hay política, decíamos, no hay caciques por lo tanto, sencillamente, porque no puede haberlos. Las regiones frias son otros tantos focos de libertad, porque siendo las almas de mejor temple muestran no menos pujanza que el cuerpo. Intimamente convencido de su dignidad personal y capaz de los mayores esfuerzos y sacrificios para que esta sea debidamente acatada, el hombre aspira constantemente á la independencia: nada puede doblegar su orgullosa cerviz al yu

go de la servidumbre; al contrario que en los climas cálidos donde el hombre rendido á la autoridad absoluta, solo busca la holganza.

El equilibrio, entre las prendas corporales entonadas por un frío templado y las facultades del entendimiento estimuladas ligeramente por un placido calor comunica á los hombres toda la pujanza física y moral que les compete y manifiestase la especie humana, galana, cabal, inteligente e industriosa mas que en otras partes: cultivan las artes las ciencias y el comercio habiendo llegado la civilización al estado mas completo. Y en efecto, de nada que signifique progreso, se carece aquí, en cuanto sea compatible con su especial modo de vivir, á pesar de hallarse emplazado este pueblo de manera que no es transito para ningun otro, pues solo tiene una carretera para su servicio exclusivo con Bejar en

la parte N.O.; un camino vecinal al S. denominado de la Garganta por que á este pueblo conduce y otros dos al N. para comunicarse con Navacarros y el Palomar. Es indudable, que este relativo aislamiento, es una rémora para la civilización: sin embargo nada omiten que pueda redundar en beneficio material, moral ó intelectual, de su pequeña patria: pruébalo la instalación del telégrafo y de la luz eléctrica que constituye no solo el alumbrado público sino el privado: pruébalo la existencia de Centros que como el Casino de la Amistad Candelariense, admite en su ~~co-~~
~~no~~ un crecido número de socios que ~~en~~ ^{además de} recreo, buscan en este lugar la instrucción que difunde la prensa en sus variados órganos ó en los volúmenes de su biblioteca: sirve á la vez de centro donde el gremio de choriceros se reúnen y donde sus conciencios reciben y comunican noticias entre sí, cuya circunstancia hace

de esta Sociedad una institución de absoluta necesidad para la vida Candelariense. Aún queda otra prueba que alegar que corrobora mi afirmación para que no pese de gratuita, y es "el prurito de los padres, inclusos los de la clase proletaria, de que sus hijos aprendan y se eduquen". Tal vez á esto solo deba Candelario su estado floreciente que cada dia acrecenta con positivas riquezas: su amor por la instrucción, lo ha demostrado recientemente con la creación de un hermoso edificio para las tres escuelas, con cuya medida ha llenado un inmenso vacío que se dejaba sentir, en este pueblo dada su cultura y entusiasmo por la enseñanza. Son contados los que no escriban y lean con bastante corrección y estén familiarizados con la aritmética elemental.

Si bien cuanto llevamos dicho, hace aparecer á Candelario como un



pueblo excepcional, todavía no nos hemos ocupado de lo característico, mas aún, de lo verdaderamente típico, pues quien haya visto una sola vez, una candelariaense vestida, jamás confundirá á los habitantes, principalmente de sexo femenino, que conserva su tradicional traje en toda su primitiva y virginal pureza, con los de ninguna otra región. De que no exagero es una prueba, la fotografía adjunta y ya que el programa concede importancia á este detalle antropológico, haré una descripción lo mas breve y completa posible. Peinadas con sencillez, recójense el pelo y en apretado montón forman el mofio que en su juventud es pesado, tanto por lo abundoso del cabello como por el almohadillado que para darle forma llevan y al que graficamente llaman trampa, costumbre perniciosa que origina alopeacias prematuras é intensas cefalalgias y á fin de contrarrestar estos efectos,

se han acostumbrado á cubrir la cabeza con un pañuelo que doblado transversalmente y recojido por los lados hacia las sienes viene á semejar mirado de frente á la toca de los egipcios. Ajústanse el cuerpo con un jubon de estrechas mangas que ciñe perfectamente el seno, sobre todo por el vértice inferior del torax á beneficio de un cordón que en gracioso zig-zag se abrocha en la parte anterior, cubriendo el escote, que en el cuello y región external resulta, con un pequeño pañuelo de seda: de esta manera, ceñido el cuerpo, consiguen un doble objeto estético: hacer más prominentes los pechos y dar gracia estrechez al talle, al mismo tiempo que resulta de mejor forma este, y bien la necesita por cierto para sujetar cinco ó seis manteos de vuelta de fuerte y pesado paño que ensanchandose de una manera muy pronunciada por la parte inferior resulta el todo de forma acampanada: estos manteos escasamente pasan de la rodilla, de modo que dejan

descubierta toda la pierna, que suelen ser bien modeladas y vestidas con medias de lana ó estambre labradas, completando este originalísimo traje, el zapato bajo casi sin tacón y el serenero que es el detalle más saliente del vestido y consiste en un ancho cuadrado de bayeta ó terciopelo (gala) verde ó amarillo (colores que tambien tienen su significado especial) que cubre toda la espalda y cayendo sobre las caderas y cintura viene por sus ángulos superiores á pasar por los hombros y unirse con un prendido en la parte anterior y superior del pecho. Las de la clase choricera (aristocrática pudieramos llamarla) exhibe valiosos aderezos de oro y grandes botonaduras de plata en las bocamangas del jubón.

Pasemos al carácter anatómico para después entrar de lleno en los

fisico-patológicos, teniendo presente que las medidas antropo- craneo-métricas aquí expresadas, son del tipo medio obtenido de ambos sexos, en número de 100; más antes dirigiremos una rápida mirada á su conjunto. De tez pálida ó sonrosada, colorada morena ó cetrino: todas las variedades de color del iris y cabello: este, no es ni tan rizado y corto como el de la raza negra, ni tan tierno y largo como el de el mogol: nace por grupos de cuatro: poco abundante en glándulas sebáceas que se destruyen á causa de la tirantez con que se lo sujetan las mujeres: por su higroscopidad influye la humedad del clima en su lisura.

Son leptorrinos; arcos superciliares y glabella ó ceñe bien desarrollado: ojos ni hundidos ni salientes y con ángulo occipital mínimo y facial bastante abierto. El carácter que ha conseguido monopolizar las facultades intelectu-

tuales de bastantes antropólogos, el de la forma del circuito horizontal de la cabeza determinada por las proporciones de largo y ancho; permite calificar á este pueblo de dolico-céfalo: cara larga, barbilla saliente; nariz recta y prominente: no suelen dejarse bigotes ni barba que pudieran ser aquellos bien poblados y con largas guías; como la pubertad tardios en presentarse, cabellos algo ondeados y dentadura facilmente atacada de *caries*, luego diremos por qué.

CABEZA.

Altura mento-ofriaca.....	133	milímetros
id ofrio-alveolar.....	81	id
Latitud bi-orbitaria externa.	118	id
id birigomática	120	id

Latitud bi-gomática	110	milímetros
id inter-orbitaria.	30	id
id palpebral.	31	id
Longitud de la nariz.	54	id
Latitud " "	30	id
" de la boca	57	id
Distancia sínfisis-gomática	88	id
<hr/>		
Diametro antero-posterior.	185	Millímetros.
id transverso-máximo.	146	id
id super-auricular.	123	id
id frontal mínimo.	113	id

Circunferencia maxima horizontal.	560	milimetros
id ofriaca.	564	id
Curva pre-auricular ofriaca.	285	id
id bi-auricular transversa.	330	id
id ofrio-infaca.	340	id
<hr/>		
Eje espino-occipital.	220	id
Distancia auriculo-occipital.	100.	id
id ofrio-occipital.	195	id
Altura auricular del ofrio.	68	id
Angulo facial de Camper	83°	
Indicecefálico.	78,9	

Indice frontal,	84,2
id. facial,	90,2
id. nasal,	55,5

Proyecciones sobre un
plano vertical.

Talla	1 ^m ,67
Altura de la barba	1,47
Id del hombro	1,34
id de la cadera	0,95
id del ombligo	1,02
id de la pantorrilla	0,34

Compás de espesor	Diametro pectoral antero-posterior		188 milímetros	
	id	id transverso	240	id
	Latitud de los hombros		378	id
	id	de las caderas	370	id
	Distancia de los senos		175	id

Cinta métrica.

Circunferencia maxima de los hombros	960	id
id a la altura de los senos	840	id
id mínima de la cintura	700	id
id en las caderas	770	id
id maxima del brazo	280	id

Circunferencia máxima del antebrazo		270	milímetros
id	id del muslo	510	id
id	id de la pierna	345	id
Longitud de la braza		1.700	id
id	del brazo	330	id
id	del antebrazo	270	id
id	de la mano	200	id
id	del pulgar	110	id
id	del muslo	390	id
id	de la pierna	395	id
id	del pie	260	id

Longitud post-maleolar 90 milímetros

Altura de la curva pedia 105 id

Promedio de diez cráneos, al azar, masculinos y femeninos.

Diametros.

Antero-posterior máximo	178	milímetros
transverso máximo	155	id
id bi-auricular	114	id
id astérico	103	id
Vertical máximo	126	id
Frontal máximo	112	id
id mínimo	91	id

Agujero occipital.	Longitud	33	milímetros
	Latitud	28	id
	Indice	84,8	
Curvas.	Horizontal maxima	501	milímetros
	id ofriaca	490	id
	id preauricular	225	id
	Transversal super-auricular	230	id
	Vertical nasio-opística	313	id
	id nasio-ofriaca	19	id
	id nasio bregmática	120	id
	id hagital	250	id

Curvas	Vertical occipital	278 milímetros
	id ofrio-infaca	300 id
Indice	Horizontal	75,8
Angulos cefálico	Vertical	77,7
Proyección	Fronto-transversal	81,7
Angulos	Ofrio-alveolar auditivo	Cuyas medidas no he podido determinar por ca-
cefálico	id espinal auricular	recer del goniómetro lateral de Broca.
	Basic anterior	84 milímetros
	id posterior	96 id
<hr/>		
Altura	<u>CARA.</u>	
	Distancia nasio-opistica	127 milímetros

Altura	Distancia nasio-bárica	95	milímetros
	id ofrio-alveolar	87	id
	id nasio- alveolar	66	id
Latitud	id espino-alveolar	20	id
	Bi-cigomática	116	id
	" yugal	104	id
	" maxilar máxima	85	id
	" orbitaria externa	95	id
Órbita	" inter-Orbitaria	24	id
	Altura	36	id
	Latitud	36	id
	Indice	94,4	

Nariz	Indice		
	Broca facial superior	75	
	Aleman	56,8	
Paladar	Altura	47	milimetros
	Latitud	25	id
	Indice	63	
Mandíbulas	Longitud	41	milimetros
	Latitud	30	id
	Indice	73,17	
	Distancia bi-gomáca	90	
	Altura sínfisis	27	
	Distancia bi-condílea externa	98	

Mandíbula.	Distancia sinfisio-geométrica	77
	Altura de la rama	61
	Anchura	26
	Indice	45,9

De estatura variable tanto en uno como en otro sexo, descuellan en el individuo de Candelario el temperamento linfático que ora se encuentra velado por un desarrollo pronunciado de tegido adiposo hasta originar verdaderas polixarquias, ya se encuentra claramente manifiesto con el estigma de la escrófula (?) y toda su cohorte de manifestaciones, infartos genglionares, cloro-anemias, artritis, bocio, cretinismo, osteomalacia etc, etc, Adopte cualquiera de estas dos formas encuentra este temperamento bien definido por el cuadro sindrómico

siguiente: Digestiones perezosas, respiración pausada, circulación lánguida, pulso pequeño, lento y blando, cara descolorida susceptible de encendimiento rápido á la menor emoción, mucosas pálidas, poca energía muscular, movimientos perezosos, carnes fofas y grasosas, labios gruesos, pelo escaso, poca impresionabilidad nerviosa y carácter indeferente y apático, pero reflexivo. Aunque predominante en la localidad este temperamento, no es raro observar individuos caracterizadamente sanguíneos y algunos, nerviosos sobre todo en el sexo femenino. Con uno ú otro temperamento, encuentra en la clase acomodada complejas robustas en ambos sexos, dependientes tanto de la alimentación como del género de vida que, especialmente en la mujer es completamente sedentaria, fuera de los tres meses dedicados á la industria.

Al estudiar la fisonomía patológica del Candelariense, venos las analogias que presenta con el Asturiano: mas la circunstancia de haber sido astures sus colonizadores nos sugiere la idea de la posibilidad de la transmisión hereditaria; pero teniendo en cuenta, que las condiciones climatológicas y del terreno, son muy semejantes á las de Asturias, deben de haber influido aún más, que aquél sello que á estas fechas estaría ya muy borroso á través de centenares de generaciones. En Candelario, como en aquel país, es endémico el bocio, que ya solo, ya asociado al cretinismo, es como en todas partes más frecuente en la mujer; mas aún en esta localidad, acaso debido á la emigración á que constantemente está sometido por la industria el hombre, podemos decir que el bocio es exclusivo de la mujer, ya que en aquél no hemos podido encontrar un ejemplar bien definido.

Suponemos que se halla el origen de esta endemia principalmente en la deficiencia del aire en las aguas destinadas al abastecimiento de la población, cuya circunstancia se explica por su procedencia, de la fusión de las nieves, y por la altitud de los terrenos, pues que la poca presión de la atmósfera hace que el agua disuelva menos aire del que higienicamente necesita; la ausencia del yodo en las mismas, complementa estas causas.

Aguas de la fuente de la Romana. Diáfana, inodora e insípida. Grados hidrotimétricos, 3.

Solo produjo reacción el nitrato argéntico: ligera opalescencia: presencia de cloruros á base de cal y sosa.

Permanganato potásico: indicios materia orgánica.

Potabilidad deficiente.

Agua de la fuente de la Cruz de Piedra. Diáfana, inodora, insípida. Grados hidrotimétricos, - 2. Pequeñísimo precipitado por el oxalato amónico y nebulosidad apenas perceptible por el nitrato argéntico. Menos sales en disolución que la anterior, menos aire y menos potabilidad.

Quizás a identicos motivos sean debidos los infartos ganglionares astrocaces (mejor dicho, artritis y osteo-artritis tuberculosas) raquitismo y otra multitud de manifestaciones escrupulosas, que inmanentes al temperamento linfático, son frequentísimas en esta localidad, tales son dacriocistitis, oftalmias, blefaritis y rebeldes queratitis, otitis y otorreas.

Otra de las enfermedades reinantes en la localidad, es el reumatismo, que ya agudo, ora crónico, muscular, artítico ó visceral, es, por decirlo así, el eje sobre que giran otra multitud de especies morbosas que no son mas que manifestaciones larvadas del reumatismo, circunstancia muy digna de ser tenida en cuenta por el Médico, pues así se vé, que afecciones en las cuales se obtiene un resultado negativo, estatuyendo un plan terapéutico al parecer muy racional, teniendo en consideración el síndrome patológico ceden como por encanto á la prescripción de una medicación anti-reumática.

Son frecuentes las vesanias: se dan casos de completa idiocia, algunos de imbecilidad: otros de monomania (Ninfomania especialmente) ilusiones sensoriales, y como locuras sintomáticas, en la preñez, lactancia y mas por es-

permatorrea & histerismo.

? Que causas existen en la localidad para tener por terrible patrimonio entidades patológicas tan funestas, mas que por el hecho de poner en jaque la potencia vital, por que siembra la continua intranquilidad y consiguiente sufrimiento en el seno de la familia y de la sociedad.? La imbecilidad & idiocia tienen su génesis en el escrofulismo que aquí es endémico(?); las restantes especies pueden tener su etiolología en la alimentación marcadamente excitante y en la crudeza del clima que deja sentir su letal influencia sobre el centro céfalo-raquídeo; y no omitiremos el onanismo que tan de lleno entra en el campo etiológico de las enfermedades mentales.

Aunque no de trascendencia por su gravedad, entran sin embargo en

el campo patológico del país, dos afecciones, que, frecuentes en sumo grado, son importantes bajo el punto de vista estético: nos referimos á la calvicie prematura y caída de los dientes. Preséntase la alopecia con tanta insistencia en la mujer que con dificultad se encontrará una á los 40 años y muchas antes de esta edad, sin dejar ver la parte superior de la cabeza, en mas ó menos extensión desprovista de cabello, tan lozano y abundoso en su juventud; viniendo á desfigurar su rostro en general agraciado y de tez blanca y tersa. Se encuentra el origen de esta afección en la excesiva tirantez con que llevan recogido el cabello, cuya causa se completa con el peso del moño, en él cuál ya dijimos oportunamente, llevan un almohadillado ó trampa con el objeto de aumentar sus dimensiones á la vez que darle la mayor solidez y forma mas graciosa: comprenderase esta circuns-

tancia etiológica, con decir que en el sexo masculino, acaso sea mas rara la cal-
vicio aquí que en otras localidades. No así la caida de los órganos de la masti-
cación que pertenece indistintamente á uno y otro sexo, motivado sin duda por el
uso del agua extraordinariamente fria en todas las épocas del año; algo influye
tambien la falta de policia de la cavidad bucal por lo cual no es raro observar
intensos ocemas que tienen su punto de propagación en la caries dentaria: podrá
pues evitarse esta, sin mas que hacer colutorios antisepticos teniendo el cuida-
do de desprender el sarro que tiende á cubrir el diente: y seria bueno usar el
agua para beberla despues de haberla quitado su crudeza, por que de lo contrario
el frio transmitido por el marfil á la pulpa dentaria, origina una isquemia en
ella que repetida una y otra vez, termina por la abolición de la circulación

y la caida, por ende de los órganos tan importantes para la digestión: es lo que quiere decirse cuando nos expresamos "se ha destemplado el diente". Esta preocupación se debe redoblar, cuando se bebe durante la comida caliente, por que aumentada como es natural la circulación, hay probabilidades de provocar una isquemia más rápida.

Las enfermedades epidémicas son afortunadamente bastante raras, cuyo beneficio se lo debemos sin duda al clima, orientación del pueblo y policía domiciliaria. La inclinación del terreno y la libre circulación de las aguas, no permiten la formación de depósitos en que, descomponiéndose los detritus vegetales se convertirían en focos de mefitismo palúdico.

De las enfermedades propias de la mujer, merece particular men-

ción la metritis catarral, endocervicitis y vaginitis, afecciones que suele aca-
rrrear la esterilidad por que el conducto cervical se obstruye por las masas mu-
cosas ó se estrecha por el edema catarral interrumpiendo la libre emigración del
espermatoroide: y de ello tal vez dependa la frecuencia con que se observa el
aborte. Entiendo que debe de influir no poco en estos fenómenos morbosos, el
traje tan corto y ahuecado por su parte libre, de modo que hace perfectamente
accesible á los órganos genitales la humedad que constantemente existe en la at-
mósfera. Así mismo y por identico motivo debe dejar la mujer candelariense la
fea y funesta costumbre de aproximarse á los braseros y demás focos caloríferos
para percibir sus rayos en los órganos genitales, cuyo acceso favorecen las cor-
tas dimensiones y ensanchamiento de sus vestidos, evitándose de este modo las

susodichas enfermedades de la vagina y matriz.

Adrede he dejado para última hora la tuberculosis pulmonar de la que no solo puedo asegurar que se padece, sino que mis primeros ensayos para combatirla, aquí los he llevado á cabo y siendo el resultado obtenido relativamente satisfactorio, se me ha ocurrido exponer " mis impresiones sobre las probabilidades de curación de esta clase de enfermos" como 2^o y última parte del desarrollo de mi tesis.

"La tuberculose est de toutes les maladies chroniques la plus curable....Et la terapeutique higienique est la seule efficace"

Grancher.

Nada de particular tendría mi afirmación que casi se identifica con la de Grancher, si me refiriese exclusivamente a localizaciones óseas, articulares, etc de dicha enfermedad y poquisimo trabajo habría de costarme evidenciarla, apelando al testimonio de la clínica, al de la anatomía patológica y a la experimentación agena y propia: las conquistas de la Cirugía no son ya discutibles: no podemos admitir dudas ni opiniones: son verdades laboriosamente adquiridas y perfectamente comprobadas, y como tales, no admiten discusión. Pues bien: si no nos hubieramos atrevido a practicar artrectomias, osteo-artrectomias, tre-

panaciones, osteotomias, etc, etc, no poseeríamos estas verdades, inconcunas hoy, problemáticas antes á pesar de no faltar observadores que nos dijeron que " la tuberculosis es una enfermedad infecto-contagiosa que puede ser, 1º primitivamente local y despues generalizarse; 2º que esta generalización puede evitarse, saneando los focos primitivos oportunamente."

A pari: tampoco llegará á merecer el título de verdad clínica de médicos no menos observadores y experimentadores que aquellos, la afirmación de que " la tuberculosis general (meníngea, pulmonar etc) si no es curable, está en vías de ello, aunque aún no pueda rotundamente asegurarse que se le ha dado el golpe de gracia; no sucederá esto, repito, si no pasamos de aquí. Es pues necesario experimentar, tanto para hacer afirmaciones á fin de que no resulten gratuitas".

tas, como para negar; lo contrario, seria un procedimiento muy cómodo, pero poco persuasivo. Con este objeto (con el de experimentar por cuenta propia) he dejado transcurrir dos años despues de mi licenciatura antes de intentar doctorarme, pues solo el ejercicio profesional, podia darme derecho á la emancipación de que al principio hablaba.

Allá vá un poco de historia, sacada de mis notas clínicas, por si algo valen ó significan en pró de la tesis que sustento; al menos, si carecieren de importancia, tienen cierto sabor práctico y las páladeará con gusto, quien como el que suscribe, sea mas amante de los prosaicos hechos, que de las sutilezas teóricas mas poéticas.

Era á mediados del mes de Octubre proximo pasado, cuando fuí avisa

do en el pueblo donde ejerzo y de donde soy médico titular, para ver y encargar
me de su asistencia, á Timoteo Arroyo, de cuya anamnesia y conmemorativo pato-
lógico, recordaré solamente, (para no molestar demasiado la benévolas atención
del Tribunal) que: era zapatero, casado, tenía tres hijos y unos 40 años de
edad: sin antecedentes morbosos de familia que merezcan mencionarse, y propios
el ser propenso (corsario, decía) á los catarros, de los que nunca quedaba
bien curado, pues mas ó menos obligado por la necesidad; bajaba con frecuencia
á Bejar á surtirse de materiales para su industria. A raíz de su último (enton-
ces) viaje que hizo á pie, como solía, y en dia lluvioso, tuvo que estarse en
cama por encontrarse acalenturado, malestar general, tos y expectoración mucosa
y abundante que sustituyó á los golpes secos que antes padecía y que á veces

ponian en conmoción su cerebro, determinandole intensas cefalalgias que pasaban luego que la tos desaparecía, reproduciéndose con ella y atenuándose á medida que iban haciéndose menos violentos y menos secos los golpes. Antes de proceder á su reconocimiento, me dijo su mujer, que llevaba casi todo el mes, en tal estado con las solas variantes de extreñimiento y diarrea: esta, era atribuida por ella á las píldoras de sulfato de quinina á que le había tenido sometido mi compañero D. Rodolfo Gonzalez Martín á fin de cortarle la calentura; y la constipación subsiguiente, efecto del medicamento (salicílate de bismuto) que le propinó D. José Méndez, acreditado médico de la inmediata ciudad de Bejar, quien fué llamado para tener consulta con el citado profesor Gonzalez: ambos vieron la cosa muy fea aunque por lado distinto y aun disintiendo no poco en el diagnostico.

Mendez aseguró se trataba de un caso de tuberculosis pulmonar hasta entonces latente, que se había agudizado al acatarrarse, y el Sr. Gonzalez sostenia era bronquitis simple coincidiendo con paludismo en su forma perniciosa. Claro está que la angustiada familia quedó, si cabe peor que antes, llena de perplexidades por no saber que tratamiento adoptar, siendo así que diferian esencialmente el de ambos profesores, como es natural, y mas abatidos los ánimos puesto que en lo que desgraciadamente existia acuerdo, era en la gravedad del pronóstico. Me hallaba en frente de un caso bonito como solemos decir, y que merecía la pena: habría que observarlo detenidamente y cuanto lo consintiera el carácter discolo del sujeto.

Por la palpacion e inspección le noté bastante desuntrido: piel de

un blanco mate, sudorosa y ardiente, lengua ligeramente saburrosa, algunos infartos ganglionares en las regiones antero-laterales del cuello: torax deformado solo por las depresiones de los tejidos blandos que hacian destacarse las eminencias óseas costo-vertebrales y costo-esternales; respiracion anhelosa; tos sonora y húmeda que hacia arrojar esputos en cantidad considerable (mas de 800 gramos en 24 horas) resultando del examen higroscópico; que la mayor parte eran mucosos y puriformes que flotaban sobre el agua de que me serví como vehículo: los menos se depositaban en el fondo de la vasija y eran redondeados, verdaderos discos cuya explicación ordinaria es la de proceder de una cavidad que les hubiera servido de molde, aunque yo mas me inclino á creer que se debe tal forma á la coherencia de sus elementos constituyentes, que no admiten aire entre sí

por que han estado largo tiempo en el fondo de la caverna y luego ha sido expectorado rápidamente.

Réstame hacer mención de un fenómeno, que por ser contrario á la creencia de la generalidad de los patólogos, adquiere mas importancia, de la que en realidad debe concederse, con ser mucha, por cuanto el diagnóstico del terreno de la tuberculosis pulmonar se esclarece notablemente: me refiero al quimismo respiratorio. Los actos respiratorios y la hematosis, lejos de estar disminuidos, se hallan exagerados. En efecto: he tenido la curiosidad de medir la cantidad de aire que consume un hombre sano por kilogramo de peso y por minuto: he hecho igual operación con los tuberculosos y en particular con Timoteo, el historiado, hallando una marcada diferencia en favor de estos ultimos y aun mas

en el sexo femenino. Exactamente lo mismo tuve ocasión de comprobar en dicho enfermo practicando con igual facilidad el experimento con oxígeno. El hombre sano consume 5.13 cent. cub., un tuberculoso 8.72, las tuberculosas 10.29. En cuanto al ácido carbónico emitido ocurre lo propio: hombre sano por kilogramo y por minuto 4.17 cent. cub.; en cambio mi enfermo emitía término medio también 8.85 cent.cub. La ventilación pulmonar es siempre mayor en los tuberculosos, aun en la primera fase del primer periodo: es un síntoma que si bien no nos atrevemos a calificarle de patognomónico a cuya categoría no dudo mucho llegará a ascender por su constancia y precocidad, podemos sin temor llamar característico pues antes de todo signo de auscultación se presenta y existe así mismo en las últimas fases de la tisis. Es más; en las tuberculosas localizadas en huesos y arti-

culaciones he tenido el gusto de ver corroboradas estas observaciones, cuya prioridad se debe, que yo sepa al menos, á el Dr. Binet académico de la de Paris: y he visto que curados por la operacion quirúrgica oportuna, el mismo enfermo que antes de ser sometido á la artrectomia, á la osteo-artrectomia etc, presenta ba la exageracion del quimismo respiratorio, se ha normalizado completamente luego. Por el contrario, en la fiebre tifoidea hay lentitud en los cambios: en la grippe tampoco se exageran en la clorosis es menor.

Por consiguiente no creo aventurado decir que "en los casos dudosos, el estudio de dicho quimismo permitirá hacer el diagnóstico precoz"

Una importante consecuencia podemos obtener de aquí y es: "que podemos utilizar este procedimiento de examen para descubrir entre los descen-

dientes de los tuberculosos los que estan predispuestos y los que se hallan libres de todo estigma" y por lo tanto nuestro papel de higienista podemos desempeñarlo mas á nuestra satisfaccion y á la de todos.

Perdóñese me la digresión merced á su oportunidad, que viene como anillo al dedo, y cotinuaré el diagnostico de mi enfermo. Practiqué diferentes veces el análisis de sus orinas y aprecié siempre grandes cantidades de fosfatos y carbonatos alcalino-terreos que fueron disminuyendo á medida que iba mejorándose en virtud del tratamiento á que le sometí hasta llegar á normalizarse del todo. Este síntoma de desmineralización orgánica, tiene su lugar preferente aunque no sea en primera linea, en el esclarecimiento del diagnostico y hasta le concepto utilísimo para el empleo de una terapéutica racional que permita al

organismo contrarrestar la exageracion de los cambios nutritivos y reparar sus pérdidas salinas.

Ahora bien: como hoy, parece una osadia y hasta menosprecio inculto, el diagnosticar, sobre todo tuberculosos, sin antes haber procedido al análisis bacteriológico de los esputos, aunque por muchos clínicos eminentes, no se considere sine quanon, relataré el procedimiento seguido para descubrir el bacilo de Koch, pues pudiera darse el caso de dudar de mi palabra creyendo que para completar el cuadro sindrómico, había echado mano á el; nada de eso, En aras de la verdad debe sacrificarse todo. Me conduciré en la forma que solemos hacer en los laboratorios de química cuando se nos da un problema con el fin de resolverlo; indicando la marcha del procedimiento desde el comienzo de las mani-

pulaciones, hasta poner fin á nuestra obra.

Tomé con el asa de platino una particula de esputo extendiéndole sobre una laminita: con otra colocada sobre la primera extendí mejor la masa frotándolas entre si. Practiqué la desecación al aire, la pasé tres veces consecutivas por la llama teniendo cuidado de que la parte no embadurnada sea la que toque al fuego y despues procedí á la coloración por el método de Malich y al efecto hize una Solucion saturada alcohólica de fuschina, en agua de anilina al 1 por 10 cms: vertí de ella algunos cms. en una capsula colocando la preparacion de modo que la parte embadurnada descansara sobre la superficie del líquido, calentando dos veces hasta un principio de ebullicion: lavé con agua y dejé cinco minutos en acido nítrico el tercio para obtener la decoloración: de-

sequé, le coloqué sobre la platina del microscopio y reconocí entre otras variedades microbianas al bacilo de Koch por su inmovilidad: bastoncitos de 4 unos y otros de 6 y longitud y 0.3p anchura; ligeramente encorvado segun su eje mayor: su potoplasmó presentaba zonas alternativamente claras y obscuras consideradas injustamente como esporos (al decir de los bacteriologos modernos) lo mismo que las inchazones ó prolongaciones que tienen en los cultivos viejos las extremidades bacilares y que no son mas que formas de involución. El Dr. Lestie recientemente premiado en Paris, sospecha que estos bacilos no deben de carecer de esporos pero que aún no son conocidos. Aunque algunos pude ver aislados, los mas, estaban asociados, dos ó dos en forma de acento circunflejo, ó en montones irregulares. Respecto ó su biología y cultivos comprué que es acrobio: que

crece bien de 37° a 39° pero deja de crecer a los 42° y a los 12° y que la congelacion no le mata. He preferido la patata y el caldo glicerinado: aquella adiconada de agua glicerinada al 5 por 100 el cultivo es seco, verrugoso, amarillo; este sembrado en la superficie de un recipiente de fondo liso, suministra en dos ó tres semanas una membrana continua, gruesa blanca rugosa seca rizada que sube hasta cierta altura por las paredes del recipiente. Su longevidad es notable en los medios de cultivo (9 meses para Courmont); los rayos solares directos detienen rapidamente su vegetabilidad: perdida de la virulencia por la accion durante un minuto del calor húmedo a 70° : no se multiplica ni en el suelo ni en el agua vista la temperatura que exige su desarrollo:resiste a la desecacion(aun despues de varios meses) y el jugo gástrico, ni el intestinal no des-

truyen ni su vitalidad ni su virulencia.

No vaya á creerse que me di por satisfecho con semejante hallazgo que se tiene por patognomónico, pues ^{leyo} de prescindir de los medios ordinarios de exploracion clínica, bastante tiempo mañana y tarde, ni dejé de tomarle la temperatura que nunca pasó de los 39°, 7 ni de percutirle y auscultarle, contar sus pulsaciones que cuando más llegaron á 100, latidos de su corazon menos energicos que de ordinario y sobre la respiración lo ya expuesto en paginas anteriores. En resumen puede convencerme de que padecia "infiltración tuberculosa bronco-pueumónica del lóbulo superior derecho". En efecto; aplicado alli el fonendoscopio, comprobé que estaban favorecidas las condiciones de propagación de los fenómenos acústicos, por el soplo bronquial, inspiración por sacudidas, murmullo

vesicular debilitado, expiración prolongada y aún fueron corroboradas las citadas condiciones por el plexímetro, al cual, en estos casos concede Leube más importancia; la macidez intensa, la broncofonía, el refuerzo del frémitus pecotoral demuestran que la infiltración acompañada de las primeras manifestaciones de esclerosis en una porción aunque pequeña del pulmón derecho, le ha afectado, dando lugar á su consecuencia inmediata por compensación el enfisema del pulmón izquierdo, de tal modo que el sonido claro de este último alcanzaba el borde esternal opuesto y se limitaba perfectamente el sonido macizo del pulmón enfermo. Así se explica el decúbito lateral derecho que siempre vi adoptar á este paciente mientras le asistí las primeras semanas antes de comenzar el alivio. Era presumible la existencia de algunas pequeñas cavernas en el pulmón, por las

cualidades descritas del esputo aunque la exploración pleximetrica no revelara sonido timpanico en la fosa intraclavicular donde se encontraba algo hundida la pared torácica pues para que pudiera apreciarse era necesario que una nuez cupiera en la caverna (para mejor significar su tamaño) que las paredes de esta fueran lisas y separadas de la pared torácica únicamente por un tegido infilitrado privado de aire . Por otra parte la fiebre continua, con exacerbaciones vertiginosas . sudores nocturnos y matinales y aun más especialmente durante el sueño que bañan su palida piel en particular el pecho , el enflaquecimiento rayano en la emaciación.inapetencia invencible diarreas, expectoración abundante,etc, todo inducía a sospechar que el dianostico formulado sinó adquiria el grado de certidumbre de la exactitud matematica,no estaba lejos de la verdad.

Me pareció innecesario recurrir á la tuberculina como medio diagnostico ó improcedente como remedio antibacilar que expone á muchos peligros que dependen de una intoxicación general ó de una reacción local muy intensa. Los experimentadores (Virchow,) han observado "pneumonias de inyección" suelen verse aparecer nuevos brotes de tuberculillos debido á una "movilización de los bacilos," y terminan diciendo que la tisis más ó menos tórpida puede con el uso de la linfa terminar rápidamente generalizándose la infección y desarrollándose una tuberculosismiliar agudísima que acabe con el enfermo en pocas horas -Por consiguiente no podíamos pensar en combatir al enemigo de frente ni atenuar sus efectos esto último se proponía Koch y todavía no se ha logrado nada ;en lo primero por considerarlo utópico, nadie piensa siquiera pues los disparos dirigidos con la me-

jor buena f^e a los bacilos mediante los antisépticos conocidos heririan mortalmente al tuberculoso cuya vías digestivas se alteran con tanta facilidad.

Debemos limitarnos a vigilarlas y respetarlas, puesto que la sobre-alimentación y una higiene excelente es lo único con que podemos contar. Damos fuerzas al organismo, estimulemos sus energías, aumentemos su principal defensa orgánica la fagocitosis, y por este medio indirecto lucharemos y acaso vencamos a la tuberculosis a la que iremos ganando terreno palmo a palmo. Lo esencial es aprovechar el momento oportuno que como decía Hipócrates, es fugaz, Jocasio precep^{sy} y el no tener esto presente, unas veces por desidia del enfermo ó de su familia otras por culpa del médico, es la causa de que a muchos sea imposible curarlos como ha sucedido con otro sujeto de la misma localidad para cuya asistencia fui lla-

mado cuando no había remedio; no obstante le sometí al mismo tratamiento re-
sultó lo que era de esperar, que Mariano Muñoz Hoya murió a los pocos días, mien-
tras Timoteo el zapatero vive sano y trabaja en su oficio, mejor que en sus me-
jores tiempos. Lo que hice con él fué lo siguiente: Le di la vez única que tuvo ^{pero} a
que combatir la diarrea 30 gramos de aceite de ricino emulsionado con yema de
huevo y al dia siguiente unos sellos de xeroformo y tanígeno que contenían a 25
centígramos-La tos y la abundante expectoración fueron disminuyendo con el
solo empleo de inhalaciones balsámicas sin necesidad de emplear ni el costoso
operato de Valenzuela ni el de Giner Aliño; las fuerzas del enfermo adquirieron
más vigor, a medida que íbamos venciendo la inapetencia y sometido al régimen
de la leche, los huevos pasados por agua muchas yemas con Jerez, carne asada a

veces, otras cruda, bien picada etc,etc, Cuanto sucedió era de suponer pero lo difícil era despertar aquellas aletargadas energías y al efecto me valí de las inyecciones hipodérmicas del "Suero artificial cacodílico" que mandé preparar con formula análoga á la aconsejada por el "Moniteur de terapeutique"-ensayada en los hospitales de París cuando espiraba el inmediato siglo,

Dpse

Cacodilato sódico 5 gramos

Agua destilada 100 c.c.

Disuélvase, esterilicesé y filtresé asepticamente añadiendo para evitar la formación del ~~mucho~~, diez gotas de solución alcohólica de ácido fénico .

Escusado es manifestar que practiqué las inyecciones con cuantos requisitos recomienda la moderna cirugía y vi afortunadamente compensados mis afanes porque

nada en absoluto tuvimos que lamentar; muy al contrario á los 30 días había aumentado 6 kilogramos, adquirió buen color, le desaparecieron los sudores la tos y la fiebre; si está ó no curado, él más que yo, es el encargado de decirlo y lo dice con más seguridad y energía que pudiera yo hacerlo; nada extrañará esta afirmación si confiese ingenuamente que el reciente análisis practicado de sus esputos, me ha revelado la presencia de algunos bacilos si bien en cortísimo número reduciéndose á una cantidad insignificante la expectoración que arroja diariamente. No daré por terminado mi trabajo sin manifestar antes, que me animaron á practicar este mi primer y fructífero ensayo los experimentos llevados á cabo por los Srs. Widal y Merklen que demostraron aumento en proporción considerable de la cifra de los glóbulos rojos, bajo la influencia de 1 cacodilato cuyo hecho me

mereció desde luego toda nuestra atención porque es quizá el secreto de la acción estimulante y enérgica del medicamento: ahora bien, el número de globulos, volvió ^{hubieron} á su estado primitivo si no ha sido ayudado su sostenimiento por una alimentación adecuada; afortunadamente, por temporales que sean los efectos del cacodílato, el aumento de apetito que produce y la mejoría de la digestión hacen que los enfermos conserven el terreno ganado, así que se suspenden los medicamentos. De aquí se deduce que debe prolongarse su uso algún tiempo ya que aventaja á la antigua medicación arsenical en que su acción es rápida y no causa accidentes propios del envenenamiento aun cuando se llegue á dosis relativamente elevadas como la de 0,20 diarios.

Ahora bien; resulta como indudable que el número de hemocitos se multiplica

asombrosamente y que el peso del sujeto sometido á la medicación cacodílica aumenta de manera ostensible; como nos explicamos estos fenómenos? Aunque hipotética ahi va la más fisiologica y razonable á mi modo de ver. Las enfermedades que disminuyen el número de hematies, (tuberculosis, malaria etc.) los ponen en tal estado que los inhabilitan para ejecutar sus funciones: hagamoslos hábiles multipliquemoslos sin verificar la división de los existentes, con el arsicodilo que tiene acción electiva sobre las glándulas hematopoyéticas y estas entrarán en un verdadero periodo de elaboración activa bajo su influencia.

Podría sobrevenir la hiperglobulía? por más que se inyecte cacodilato, en la sangre normal no se aumenta un solo globulo rojo, por que siendo aquella un tejido líquido se conduce como tal en su reproducción esto es; tiene sus límites

de los que no es posible pasar porque la naturaleza así lo ha determinado.

Daré fin á estas reflexiones, haciendo constar que han sido robustecidas en la Sesión del dia 27 de Marzo último por el Dr. Burlureans(de la Sociedad de Terapéutica de París) quien acaba de obtener un resultado francamente favorable en un caso de tuberculosis pulmonar:añadiendo que ha experimentado tambien con éxito verdaderamente feliz, el cacodilato de magnesia que es más rico en principios activos, puesto que contiene por gramo, 48 centigramos de arsénico mientras que el gramo de cacodilato de sosa solo contiene 32 centigramos, teniendo ambos solas una acción sensiblemente idéntica. Siendo esta última, la que por mi empleada, he observado que cinco inyecciones (según fórmula que ya está transcrita) son suficientes de ordinario, para ver si se obtendrá beneficio con esta medicación pu-

esto que si despues de dicho número no se ha obtenido beneficio con esta medicación es de suponer que el caso es refractario al medicamento y por lo tanto, que debe suspenderse su empleo: diremos que se inicia la curación del tuberculoso, desde el momento que una vez sometido á la administración del cacodilato, mejora el apetito y el estado general aumentando las fuerzas y el peso del individuo.

Puede sostenerse el tratamiento durante mucho tiempo (dos años) sin ningun inconveniente, á condición de que, se vaya gradualmente aumentando la dosis que debe comenzar á ser de gramos 0,25 y llegar á 0,10, alternando despues las dosis maxima y mínima y descansando alguna que otra semana.

Atribuyo el hecho de la inconstancia del medicamento (puesto que solo en 5 casos he notado alivio y curación) resultados en verdad excelentes y en unos 12 insig-
nificantes ó nulos, lo atribuyo repito á que el medicamento no es susceptible de

revelar su acción dinamogénica más que en los casos en que no se trata de una carencia absoluta de fuerzas. El problema de la resurrección de la carne, no será resuelto por el cacodilato seguramente cuya impotencia hay que reconocer cuando la energía no existe. No terminaré sin consignar dos advertencias.

1º. Que no he prescindido de la craneo-antropometria en el ensayo de entropología candelariense aunque nada distingue ese detalle á los habitantes de Candelario que se amoldan perfectamente á la raza caucásica cuyos caracteres etnográficos se ven ellos fielmente reproducidos. Además no debe extrañar que ni incidentalmente siquiera hable de dólmenes paraderos, cavernas funerarias armas de silex talladas ni pulidas ni de objetos de cerámica que indicaran hubo en algún tiempo hombres de la edad segunda de la época prehistórica, edad neolítica:

de nada de esto hablo á pesar de ser cuestiones importantísimas de la prehisto-
ria antropológica, por una razón fácilísima de comprender: y es que nada de
ello existe, ni ha podido existir en un pueblo de nueva fundación de formación
recientísima, puesto que es el más moderno de cuantos le rodean: por la tradición
solo sabemos, que con objeto de verificar la siega de la hermosa pradera que exis-
tia trasladabasé á esta comarca una colonia de laboriosos astures los cuales
acampaban en cabañas construidas por ellos á fin del que el trabajo les diera
mayores rendimientos y cuyas rústicas viviendas fueron perfeccionándose á medi-
da que iban decidiendo hacerlas su constante y definitiva morada, confiados en las
condiciones de vitalidad que las producciones del terreno les prestara.

Sobre la fecha de su fundación nada concreto puede decirse por no existir docu-

mento alguno que á este punto haga referencia ni siquiera datos en que apoyar una hipótesis.

La 2^a y ultima advertencia, va encaminada á reconocer que mi estadística de sujetos tuberculosos curados, es sumamente reducida, y por lo tanto, que me veo incapacitado para consentir que mi indocta pluma haga aseveraciones dogmáticas: me he limitado á relatar una sola de las cinco historias que conservo, huyendo de las digresiones que pudieran parecer impertinentes en este lugar

Pobre, muy pobre es en verdad mi casuística : tal cual es, os la presento, Exmo Sr. y como resumen del precedente modestísimo trabajo estableceré las siguientes:

CONCLUSIONES

- 1^a Que es de importancia suma conocer el clima, altitud, costumbres de las localidades etc, etc, para prevenir principalmente y combatir con éxito en caso necesario las enfermedades que mas frecuentemente suelen presentarse donde ejercemos nuestra profesión.
- 2^a. Dada su altitud y clima frio y húmedo, es natural y así sucede, que surjan toda clase de afectos catarrales, tanto de las vías aéreas como del aparato digestivo, observándose, bronquitis, corizas, faringitis, puerperios, asma, pleuresias, hiperhemias y hemorragias viscerales, congestiones pulmonares, hemoptisis etc.
- 3^a. Que la constitución médica es la catarral alternando en el estío con la bi-

liosa.

4^a. Que las gastralgias y dispepsias obedecen casi siempre á la escasa potabilidad de las aguas que llevan poquísimo aire en disolucion.

5^a. Que en Candelario hay tuberculosos.

6^a. Que algunos se han curado sin mas que la higienizacion en su mas late sentido y las inyecciones hipodérmicas de suero artificial cacodílico.

7^a. Que los excelentes resultados obtenidos con el caccodilato sódico y aun el de magnesia, los atribuyo á su especial modo de obrar sobre el terreno convirtiéndole ^{en} esteril para el cultivo del bacilo de Koch.

8^a. Que contra este, de un modo directo, nada podemos, viendonos precisados á si-
tiarle por hambre, puesto que despertando las energias del enfermo, este lucha

por desasirse del enemigo, no dejandole tiempo, lugar ni reposo condiciones que así como son precisas para la cristalizacion de las sustancias salinas en solucion saturada, segun nos enseña la cristalogenia, de igual manera se necesitan para la nutricion, multiplicacion, y virulencia de los microbios patogénos.

9a. Que los Sanatorios son de utilidad inmensa, pero no indispensables para la curación de los tuberculosos, y su utilidad depende precisamente del régimen higienico a que son sometidos los que en ellos ingresen.

Y por ultimo, que el dia que haya un numero proporcionado de Sanatorios se pongan en practica los preceptos higienicos siendo esclavos de su fiel cumplimiento, y que todos los médicos conozcan y sepan manejar el arsicodio puede importarnos poco el desconocimiento del antibacilar tan inutilmente busca-

do.

He dicho.

Admisible

Alto

Madrid 3 Junio - 1901.

José del Río y Sánchez

Admisible
Eduardo Núñez
Romero

Admisible

Carbón

Verificó el grupo de Doctrina y obtuvo
la calificación de aprobado
Cayal



Julian Almán

